

La gracia de Dios es suficiente

Descripción

2 Corintios 12:1-10.

Al leer el pasaje de hoy, no dirigimos nuestra atención al agujón en la carne de Pablo. Más bien, miramos la gracia de Dios otorgada a Pablo y a nosotros durante las pruebas dolorosas y espinosas de nuestras vidas. A medida que hacemos este cambio, nos volvemos hacia el don y Dador de la gracia. Este regalo que nos dio Jesús se ofrece en una cultura de adquisición y toma. Sin embargo, al igual que los elementos de comunión que recibimos en sábado, volvemos a este don, con las manos abiertas, no tomando sino recibiendo.

Somos plenamente conscientes como Pablo de nuestros defectos, pero como Pablo debemos convertirnos en receptores sanos. Esto es a menudo una tarea difícil en nuestra cultura de autosuficiencia y tendencia a aferrarnos a nuestras propias soluciones. El Dador, en el don de la gracia, nos recuerda que somos amados más allá de nuestra comprensión más salvaje.

Queremos, y a menudo lo hacemos, centrarnos en las deficiencias, las debilidades. Sin embargo, ¿qué pasa si nos enfocamos en ser un receptor fiel de la gracia del Dador? ¿Qué pasaría si recibíramos la suficiencia de la gracia ofrecida para que nuestras vidas sean formadas y moldeadas para que podamos convertirnos humildemente en dadores de gracia y paz para quienes nos rodean?

Autor: Matt Zimmer

Fecha de creación

2025/10/17